

EL QUINTO TORO DE VICTORINO MARTÍN, DE NOMBRE MELONITO, ES PREMIADO CON LA VUELTA AL RUEDO

Torrente de emociones en el heróico adiós de Liria a Sevilla

MARIO JUÁREZ - 03/04/2008 19:35



Cogida de Pepín Liria en el cuarto toro.
Foto: GUILLERMO LORENTE(sevillataurina.com)

Cuesta escribir y poner en orden el torrente de emociones de hoy. Volvió el toro y con él la Feria y la fiesta recuperó sus mejores tardes. Nadie se aburrió ni comió pipas. Diferencia con la tarde de ayer. Nadie se marchó antes de despedir a la terna. Con justicia. **Liria**, **El Cid** y **Ferrera** dieron un gran espectáculo. De mucha verdad. Con

una corrida seria y astifina de **Victorino** que contó con tres toros de nota alta. Uno para cada uno. Como si el de arriba hubiese querido premiar a los tres.

Cuesta narrar la catarata de sensaciones tan intensas y tan vividas con **Pepín Liria** en Sevilla. Uno de los toreros más honrados que ha pasado en los últimos años por aquí. Su currículum es envidiable. Sevilla fue la plaza que lo terminó lanzando y hoy, en su adiós, volvió a encontrarse con un **Victorino** de nota en el camino. Volvió a funcionar en tándem. Y los sentimientos fluyeron como pocos. Confieso que se humedecieron los ojos después de una lección de gallardía, de rabia y vergüenza torera, de categoría humana y profesional. De un **Pepín** como pocos, de un torero que hace falta. De un torero que se va en lo alto. Que nunca dio un paso en falso y que llegó a decir adiós con mucha verdad. Con toda la del mundo. Con la honradez que ha presidido su carrera.

Cuesta relatar sin pasión lo que ocurrió en el cuarto toro. Fiel a su paso por Sevilla, **Liria** se fue a chiqueros. Su última Porta Gayola. Nada tenía que demostrar ya. Pero lo hizo. La plaza lo reconoció con una fuerte ovación y se encogió cuando el toro, deslumbrado y tropezado, perdió las manos antes de llegar al embroque con el torero. Vendido e hincado de rodillas, **Pepín** no pudo por más que intentar, desde el suelo, echarle el capote. No hizo caso el toro. Lo prendió por la entrepierna, le golpeó en el pecho y lo zarandó de forma dramática. Sevilla sobrecogida entera. No el torero, que se puso en pie, mandó taparse a todos y se lió, en toriles, a darle fiesta a la verónica. Siete lances cada cual más despacio, de templado vuelo. La música, tan arbitraria otras veces, sonó como los ángeles, la plaza entera se puso en pie y desde entonces, las sensaciones no bajaron de intensidad.

El toro amagó con no querer ir al caballo en la segunda vara. Le dieron poca fiesta y se quedó muy crudo. Muy vivo. Con la taleguilla recompuesta con un vendaje, **Liria** brindó al público que tanto cariño dispensó estos quince años. El que le entendió y le respetó. Inició por bajo su labor, con mucho gobierno a un animal que se vino pronto,

sin frenos. Como un torrente. En bravo. Un pequeño regate al principio. Un amago que no se dio después. Exigente el animal por bravo. Por creerse y por venirse a más. El animal repetía sin cesar y se venía muy pronto a una muleta que **Pepín** presentó con mando. Mucho. Muy de verdad. Sobre la diestra.

El animal apretó el acelerador y Liria, en un cite, se quedó por fuera. Lo vio el **Victorino** y lo cazó. Sin más. La voltereta fue espectacular. Y los instantes después angustiosos. Agarrado a la pala del pitón, Liria salió de nuevo prendido por la chaquetilla y volvió a ser zarandeado. **Carlos Casanova**, banderillero y amigo, le hizo un quite insólito. Cual forcado. Agarrado al cuello del animal, que buscaba presa con celo. Entre él y **Boni**, que lo coleó de forma providencial, le quitaron el toro.

Volvió **Liria** al toro y terminó de gustarse al natural. El pitón más largo del toro. Fue la serie más templada. La mejor de su labor. Y se llevó al toro a los medios, él solo, frente a frente. Lo reventó de un estoconazo. Y el animal, bravo como un tejón, se tragó la muerte más de un minuto. Tragando sangre sin abrir la boca. Sin puntilla estaba el toro y sin puntilla cayó en los medios. Espectacular y emotivo. Vello a flor de piel y lágrimas en Sevilla.

Después llegó el baile del palco. La presidenta, tapada hasta ahora en festejos menores, la lió parda. Debiera ser criterio exigible para quien se sube a un palco tener sensibilidad. Y no la tuvo la ínclita, que sólo dio a **Pepín** una oreja con una petición unánime de la segunda. Cierto es que la faena no fue redonda, pero en el toreo, además de la técnica, hay emoción, hay verdad, hay sentimientos y hay corazón. El de un hombre que lo dio todo. Nada le iba a dar esta mujer. Ni la Puerta del Príncipe ni un regalo. Había sudado mucho **Pepín**. Y Sevilla, siempre Sevilla, se lo reconoció como sabe. Le obligó a dar dos vueltas al ruedo con la plaza en pie. Aclamándole. Despidiéndole con mayores honores.

También se pidió con fuerza la vuelta al toro y no la concedió. Quizá por desquitarse, en otra burrada, se la dio al quinto. Un ejemplar que tardeó lo suyo en el caballo y para el que no se pidió ese premio. Pero la tarde se había desbordado en emociones.

Ese animal, algo más terciado pero muy astifino, tuvo un gran fondo. Agresivo pero en bravo. El defecto fundamental fue lo tardo que resultó. Aunque cuando arrancaba a embestir lo hacía con celo y con todo. Y por abajo. Hasta el final. Lo toreó muy bien **Antonio Ferrera**, que había arriesgado lo suyo en banderillas. El toro se hizo el remolón y el extremeño ajustó lo indecible. Cuando sintió los palos, el toro salió a la carrera. Velocidad de vértigo. Lanzando casi zarpazos.

Ferrera lo enganchó siempre por delante y con la mano zurda. Perfectos los muletazos, llevándolo muy largo. Cuatro series perfectas. Rematadas con pases de pecho de nivel superior. De pitón a rabo, siempre al hombro contrario. El toro fue aprendiendo pero no desarrolló sentido. No el de **Victorino**. Se volvió alguna vez y otras tandas escarbó. Sobre todo cuando el extremeño probó por la mano diestra. Cerrado en tablas, **Ferrera** agarró media estocada y tuvo que descabellar al animal. Lo hizo solo, casi en los medios, cuando le mandó un aviso la presidenta. Mientras caía el animal. Para colmo, la susodicha se sacó de la manga el pañuelo azul. Un mazazo para el torero que cuajó su mejor faena en Sevilla. Algunos de los mejores muletazos de la tarde.

Antes de todo, saltó un tercero que puso punto y aparte a la tarde. Animal bajo de agujas, corto de manos no terminó de rematar en los primeros tercios. Algo andarín se puso. **El Cid** lo lidió muy bien. Todo para el toro. Y descubrió su clase en un quite a la verónica por el pitón izquierdo. Tras el caballo, el animal enderezó la marcha. Con fijeza en la muleta y bondad. Noble el animal. Muy templado **El Cid**, que lo hizo todo a favor. Sin un tirón, sin un toque a destiempo. Es más, apenas hubo toques. Muy suaves, trayéndoselo con el bamboleo de los vuelos. Por abajo toro y torero. Arrancó la banda en series de bello dibujo, de torero en sazón. Hubo muletazos a cámara lenta. De reventar Sevilla. O Madrid.

Probó **Manuel Jesús** por la diestra y no funcionó la cosa. El animal se quedó algo más corto. Ahí la faena bajó un punto. Ni siquiera cuando recuperó la mano zurda elevó al nivel anterior Tampoco el toro, que terminó perdiendo chispa. El fallo en esta ocasión llegó con la espada. Cuatro pinchazos y media antes de un descabello. Perdió la oreja. Quedaron series de gran nota.

Los otros tres toros no se prestaron a la fiesta. No se empleó el primero, que repuso mucho y que terminó escarbando. Tampoco el segundo, veleta y muy vareado, al que saludó de capa con gusto **Ferrera**. Animal peleón y rebrincado. Volviéndose siempre, sin entregarse ni descolgar. Pudo parecer mejor de lo que fue. Tampoco terminó de templarse **Ferrera**, que le cogió el aire en la primera serie pero no mantuvo el nivel. Lo mejor, los cambios de mano y los remates. Lo mejor, la estocada. Un sopapo.

Cerró plaza un toro algo destartalado y zancudo. Flojito. Dobló las manos y se pidió su devolución. El palco volvió a enrocarse y **El Cid** tiró la moneda y se puso. Por el derecho ni uno. Por la zurda consiguió **Manuel Jesús** pases de mérito. Con mucho pulso y sitio. Muy por encima. Faena trabajada y sudada. De profesional en sazón. Tampoco a éste lo remató con la espada.

Cuesta poner en orden, a estas horas de la noche, tantos sentimientos. Como le costará a **Pepín** olvidar esta tarde. Torero honrado, cabal, puso broche de oro a una hoja de servicios más que intachable en Sevilla. Como pocas. Sus compañeros le ovacionaron, el público le aclamó en pie y Sevilla, siempre Sevilla, se volcó con el murciano. Toda menos la empresa, que tan mal le ha tratado en su adiós. Se merecía más, mucho más, que un simple 'Nos hubiese gustado tratarlo mejor'. Nadie se lo impedía.

FICHA DEL SÉPTIMO FESTEJO DE LA FERIA DE ABRIL

Sevilla. Jueves 3 de abril. 7º de Feria. Lleno de "no hay billetes".

Toros de **Victorino Martín**, correctos de presentación. 1º y 2º a menos y 3º de buen juego. 4º, encastado y bravo. 5º encastado y de largo recorrido. 6º complicado. El 5º, nº 121, de nombre "Melonito", de 502 kilos y nacido en enero de 2004, premiado con la vuelta al ruedo.

Pepín Liria, silencio y oreja con fuerte petición de la segunda y dos vueltas al ruedo.

Antonio Ferrera, silencio y vuelta al ruedo tras aviso.

El Cid, ovación con saludos y silencio tras aviso.

Análisis ganadero: Victorino Martín, vuelve la emoción

REDACCIÓN - 03/04/2008 22:45

Volvía **Victorino Martín** a Sevilla para salvar un arranque de feria que estaba resultando desastroso. Las corridas de **Palha, Celestino Cuadri, Cebada Gago** y **Valdefresno** habían resultado una tremenda decepción. Y **Victorino** era uno de los últimos cartuchos antes de que la feria de Abril se fuese a la deriva.

La papeleta, por tanto, no era fácil. Y no lo era porque en la mente de todos estaba **Borgoñés**, ese gran toro que hacía surcos en la arena y que **Victorino Martín** lidió en Sevilla hace casi un año. **Borgoñés** fue premiado con la vuelta al ruedo en el 2007. Este año ha sido Melonito, número 121, de 502 kilos de peso y nacido en enero de 2004. Toro importante **Melonito** que, sin embargo, no ha llegado al nivel de **Borgoñés**.

La principal virtud de la corrida ha sido, sin lugar a dudas, la emoción. Corrida sumamente interesante. Si uno se fijase en la fría reseña, se podría pensar que resultó una corrida desigual. Los lidiados en primero, segundo y sexto lugar, no fueron buenos toros. Es cierto. El tercero, cuarto y el quinto, sí. Pero a diferencia de otros toros que se han lidiado en esta feria hubo casta - en diferentes grados - peligro y transmisión. Mucha transmisión. Y así es imposible aburrirse. Bendita emoción.

Hubo por tanto tres toros importantes. El tercero, de nombre **Lazarillo**, estaba muy bien hecho. Serio por delante, astifino y en el prototipo de la casa. Ya desde que salió por chiqueros avisó que su pitón bueno era el izquierdo, colándose por el lado derecho en el capote de **El Cid**. En el tercio de banderillas, hizo más de lo mismo. Bien por el izquierdo. **El Cid** lo vio claro y por ahí instrumentó la mayor parte de su faena. Hubo mucho mérito por parte del diestro de Salteras. El Victorino se frenaba y no terminaba de romper a embestir. Pero **El Cid** le hizo las cosas muy suaves. Y el toro se lo agradeció. Cuando se cambió la muleta a la mano derecha, el **Victorino** se rajó. Fue a menos. Una pena.

Otro toro importante fue el cuarto. El de Liria. Toro complicado por bravo, para el que se pidió la vuelta al ruedo. En esta ocasión sí. El animal, que empujó en el caballo, y acudió muy vivo y con prontitud a la muleta del torero. En un torrente. Sin cesar, muy vivo y muy listo, porque marcó al torero cuando se quedó en un cite por fuera. Lo vio y lo cazó. Más de un minuto estuvo el animal resistiéndose a la muerte en una bella estampa. En los medios, en solitario. Se pidió con fuera la vuelta y no quiso concederla el palco. La bronca fue monumental.

El otro toro destacado de la corrida fue el quinto. En el caballo se arrancó de largo. Pero pensándose mucho. Ese fue su mayor defecto. Siempre se tomaba su tiempo pero cuando embestía lo hacía metiendo la quinta marcha. Le pasó en el tercio de varas, en banderillas y en la muleta. Demasiado tarde. Pero tuvo la virtud de ser encastado y una máquina de embestir. A diferencia de sus hermanos, fue siempre a más. Además, se tragó la muerte. Le dieron una generosa vuelta al ruedo protestada. Premio exagerado.

Los otros **Victorinos** fueron radicalmente diferentes. El primero tuvo poco recorrido y poco fondo; el segundo se vio podido muy pronto y no terminó de romper; y el sexto, complicado, no dio la mínima opción. Pero todos fueron sumamente interesantes. Tardes así son las que crean emoción. Por los toros... pero también por los toreros.

HABLA EL GANADERO VICTORINO MARTÍN

'La gente ha vibrado, ha pasado miedo y se ha emocionado...eso es la Fiesta'

CARLOS CRESPO - 03/04/2008 21:27



Toro Melonito, premiado con la vuelta al ruedo en Sevilla. Foto: victorinomartin.com

Tras la corrida lidiada esta tarde en Sevilla, en la que el quinto toro ha sido premiado con la vuelta al ruedo, el ganadero **Victorino Martín Andrés** se muestra muy satisfecho porque "es una de esas corridas de las que hacen afición. La gente ha vibrado, se ha emocionado, ha pasado

miedo...y la fiesta de los toros es eso, emoción y contraste. La gente sale contenta de la plaza y eso es lo importante".

Sobre el juego que han ofrecido sus toros, **Victorino** explica que "sería totalmente injusto hablar de toros sueltos, creo que hay que hacerlo en conjunto. La corrida ha sido encastada y variada, en la que nadie se ha aburrido. Tal vez el toro que menos me haya gustado ha sido el sexto, que no le ha permitido a **El Cid** rematar la tarde, pero ha habido toros muy importantes como el quinto, al que han premiado con la vuelta al ruedo.

Liria es un ejemplo para todos los que quieren ser toreros

Victorino también tiene palabras de elogio para los tres toreros que han toreado, especialmente para **Pepín Liria**, que se despedía hoy de Sevilla: "**Pepín** ha demostrado lo que es, ha hecho un resumen de lo que ha sido toda su trayectoria porque a él nadie le ha regalado nada. Es un ejemplo para todos los que quieren ser toreros, ha sido una actuación muy emotiva, llena de coraje y de valor...de triunfo grande. Irse a portagayola como lo ha hecho, esas ganas, ese forma de torear...ha sido increíble".

Además de **Liria**, **Victorino Martín** también destaca a **El Cid**, "porque ha estado muy bien con ese tercer toro" y a **Antonio Ferrera**, que a juicio del ganadero "ha cuajado un tercio de banderillas histórico en el quinto toro. Yo he pasado auténtico miedo, ha arriesgado una barbaridad y luego ha estado muy bien en la muleta".

Por último, el ganadero lamenta que "los toreros no hayan estado más acertados con la espada. Si hubieran matado bien, estaríamos hablando de que se hubieran cortado cinco o seis orejas en Sevilla, algo que no es fácil".

LIRIA HABLA TRAS SU ACTUACIÓN EN SEVILLA

Liria: 'Casi ha merecido la pena morir en Sevilla'

PILAR ABAD - 04/04/2008 00:14

El diestro **Pepín Liria** se despedía este jueves de la plaza de toros de Sevilla. Y lo ha hecho cortando una oreja tras una actuación épica en la que ha sufrido dos espeluznantes cogidas. Una tarde que para el murciano ha sido muy importante: "Si el toreo tiene un premio, y uno espera algún día que va a llegar...ese ha llegado hoy. El premio más grande que me puedo llevar es el de los compañeros y el de la plaza de Sevilla. Esto es lo más grande que me puede pasar y que me ha pasado durante tantos años que llevo como matador de toros".

Sin poder evitar emocionarse, **Liria** se muestra feliz por su paso por la Maestranza: "Creo que este es el premio que me faltaba para decirme a mí mismo que todo era verdad, que la decisión que he tomado ha sido la más acertada del mundo. Tengo que estar eternamente agradecido...sobre todo a Sevilla".

Uno de los momentos más angustiosos - a la par que emocionantes - se han vivido cuando Liria se ha ido a portagayola, ha sido cogido para seguir toreando posteriormente: "Esto es... yo no sé de dónde saco fuerzas para lo de hoy. Cuando me he levantado de la puerta de chiqueros estaba reventado, pero he visto que la gente me empujaba, lo de la música,. Esto es la hostia, te diría que casi ha merecido la pena morir en Sevilla", explica el murciano entre lágrimas.

Esta oreja se suma a las muchas que el de Cehegín ha cortado en Sevilla a lo largo de toda su carrera. Pero esta sabe de una forma especial: "Ha sido muy bonito, ya he perdido hasta la cuenta de todo. Lo importante es cómo me he ido hoy de aquí, así que muchas gracias a Sevilla".

Ferrera: 'Creo que no se puede pedir más, si mato es de dos orejas'

PILAR ABAD - 04/04/2008 00:18

El diestro **Antonio Ferrera** ha dado una vuelta al ruedo en el séptimo festejo de la feria de Abril de Sevilla. Un premio que podría haber sido mayor de haber estado acertado con la espada, lo que reconoce el propio extremeño: "La faena al segundo toro ha sido muy de verdad. Si le meto a la primera el espadazo que he dado luego, creo que era de dos orejas. Pero ahí queda la faena. Cuajar un toro en Sevilla de esa manera, con esa profundidad...te da mucha categoría interiormente. Creo que no se puede pedir más".

Además, **Ferrera** destaca el tercio de banderillas que ha realizado a ese quinto toro, un animal muy tardo: "Creo que ha sido de los tercios de banderillas más puros que he hecho en mi vida. He arriesgado muchísimo, con los pitones en los muslos...", sentencia.

El Cid: 'Es una tarde que te llena profesionalmente'

PILAR ABAD - 04/04/2008 00:39

"Me voy satisfecho y muy contento, aunque no haya cortado las orejas. Mi segundo ha sido casi imposible y el primero sí las tenía, pero he pinchado. Pero estoy contento porque es de las tardes que te llenan profesionalmente". Son palabras de **El Cid** al término de la corrida de toros en Sevilla, en la que ha perdido un triunfo por no refrendar con la espada la faena al tercer toro de la tarde.

Ese tercer toro, al que ha cuajado al natural, ha sido un animal que a juicio del diestro de Salteras "hay que apoyarlos, hay que mimarlos y enseñarlos. En realidad, eso hay que hacer a todos los toros, pero a este encaste más todavía. Creo que los tres toreros hemos estado hechos unos tíos, ha habido mucha emoción en la plaza...esto es lo que muchas veces echamos de menos".

Si ese primer toro que le ha caído en suerte ha sido uno de los más destacados del festejo, el sexto ha tenido peor condición: "Ha sido de los malos, malos de **Victorino**. Lo he intentado y he sacado lo que no ha tenido. Pero me voy con la satisfacción de que le he pegado a un toro quince o veinte mulatazos muy a gusto, muy buenos. Creo que dentro de lo que tenía el toro lo he cuajado de principio a fin. Hoy no se han dado las orejas pero me voy muy contento por eso", sentencia el sevillano.